

Y leemos en Mt 17, 1-9, el extraño episodio que nos narran los tres sinópticos y que Jn. no menciona. Es además increíble, que Pedro y Santiago escaparan en Getsemaní después de ver la gloria divina en Jesús. Juan parece que siguió el proceso, presente al menos en la primera y última parte. Las negaciones de Pedro ya las conocemos también; Santiago no aparece en los relatos)

¿Es posible que este relato, sea una elaboración posterior a la resurrección?. Hay en el relato tres actores, tres espectadores y una voz que viene de lo alto. Una voz que cuando se deja oír, Moisés y Elías desaparecen. La voz de Dios que escuchan los tres discípulos puede marcar el límite entre la Ley antigua, presente en Moisés y Elías, que se retiran y el mensaje de Jesús, que recibe el apoyo del Padre. La Ley antigua se aleja en silencio y solamente queda presente la LEY predicada por Jesús y que él mismo va a rubricar con su vida.

Pedro sigue sin entender nada, y asustado por el anuncio de la pasión, -por la que reprendió a Jesús hace unos días-, sintiéndose seguro allí, lejos del pueblo judío, del templo y sus funcionarios, propone montar un campamento donde estar seguros y en buena compañía. Y esta puede que sea nuestra actitud al presente. Nos asustan los “cambios” propuestos en el camino sinodal que estamos viviendo y nos oponemos a romper la inercia de los diez, o más, últimos siglos. Somos los sacerdotes del templo que creemos que crucificar al reformador es la solución al problema y, como hicieron entonces, empujamos al pueblo para que crucifique a esos peligrosos reformadores que nos sacan de nuestras tradiciones (¿o traiciones?), que quieren desterrar el sacrosanto latín y usan las lenguas vulgares en la misa, comulgan “sacrílegamente” en la mano y usan hidro alcohol en lugar de agua bendita para desinfectar las manos. ¡Qué falta de fe!, ¡Sacerdotes impíos!, dicen de quien siga estas “moderneces”

Os propongo ir al origen de la Eucaristía: Jesús está cenando con sus discípulos; de pronto les da la espalda se vuelve de cara a la pared y consagra el pan y el vino. Sigue con un discurso y de pronto dice: A ver, Pedro, poneos en fila, arrodillaos y abrid la boca para que podáis comulgar según la tradición. ¿Es un poco ridícula la situación descrita? Sin duda alguna es absurda. Y Pregunto: ¿Si queremos volver a la tradición, no sería preferible volver a la Cena original? ¿Cuántos quieren quemarme en la hoguera por decir esto?

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL

Hoy, Señor, te damos gracias, // por la vida, la tierra y el sol.

Hoy, Señor, queremos cantar // las grandezas de tu amor.

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida, // tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino, // tu sonrisa en mis ojos está.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

II - DOMINGO de CUARESMA “A”

1 de marzo de 2026



“ ... se los llevo aparte a una montaña alta ”

CANTO DE ENTRADA: (Sal 122)

A ti levanto mis ojos, // a ti que habitas en el cielo;

a ti levanto mis ojos, // porque espero tu misericordia.

1. Como están los ojos de los esclavos // fijos en las manos de sus señores,
así están nuestros ojos en el Señor, // esperando su misericordia.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del LIBRO del GÉNESIS 12, 1-4

En aquellos días, el Señor dijo a Abrán: «Sal de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.» Abrán marchó, como le había dicho el Señor

SALMO 32: R/ Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros como lo esperamos de ti..

La palabra del Señor es sincera / y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho, / y su misericordia llena la tierra. R
Los ojos del Señor están puestos en sus fieles / en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte / y redimirlos en tiempo de hambre. R
Nosotros aguardamos al Señor: / él es nuestro auxilio y escudo;
que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros / como lo esperamos de ti. R

LECTURA DE LA 2ª CARTA DE S. PABLO A TIMOTEO 1, 8-10

Querido hermano: Toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios. El nos salvó y nos llamó con una vocación santa no por nuestras obras, sino según su designio y según la gracia que nos dio en Cristo Jesús desde antes de los siglos, la cual se ha manifestado ahora por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús; que destruyó la muerte e hizo brillar la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 17,1-9

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos y su rostro resplandecía como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces tomó la palabra y dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías." Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: "Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo." Al oírlo los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y tocándolos les dijo: «Levantaos, no temáis.» Al alzar los ojos no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos.»

PRECES. R/ AYUDANOS A VER TU LUZ.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Cerca de ti, Señor, yo quiero estar; // tu grande eterno amor quiero gozar.
Llena mi pobre ser, limpia mi corazón; // hazme tu rostro ver en la aflicción.
2. Mi pobre corazón inquieto está, // por esta vida voy buscando paz.
Mas sólo tú, Señor, la paz me puedes dar; // cerca de ti, Señor, yo quiero estar.
3. Pasos inciertos doy, el sol se va; // mas, si contigo estoy, no temo ya.
Himnos de gratitud alegre cantaré, // y fiel a ti, Señor, siempre seré.
4. Día feliz veré creyendo en ti, // en que yo habitaré cerca de ti.
Mi voz alabará tu santo nombre allí, // y mi alma gozará cerca de ti.

COMENTARIO: En la primera lectura encontramos a Abrán rompiendo con su comodidad de hombre rico y bien instalado, para ponerse en marcha hacia una tierra desconocida. Abrán se fía de Dios y sale a la aventura sin dudarlo. Llevando consigo a Sara, su esposa, sus bienes, sus criados y esclavos. Sale a una tierra desconocida, fiando únicamente en la promesa de Dios. Es grande la fe que Abrán para lanzarse a la aventura de la migración sin saber realmente que es lo que le esperaba en la tierra de destino.

Y pasan muchos siglos y es Jesús de Nazaret, descendiente de Abrahán, quien nos invita a una aventura similar: deja a tu familia y tu bienestar, toma tu cruz y sígueme. Es una invitación que estamos recibiendo en cada momento de nuestra vida y que tenemos que ir decidiendo a cada paso, cada minuto. Y no podemos tener la seguridad absoluta de que vayamos a elegir el camino correcto, entre otras cosas menos importantes, porque los caminos de Dios no son nuestros caminos. Dios nos invita a seguir el camino que él marca, aunque no lo entendamos, aunque parezca que nos invita a seguir rutas contrarias a nuestros propios deseos e inclinaciones. Aquí tenemos que mirar a Abrán y, en ejercicio de nuestra libertad, seguir el camino o rechazarlo.

"Bendeciré a los que te bendigan; maldeciré a los que te maldigan", le dice Dios a Abrán. Dos frases que chocan con el "bendecir a los que os maltraten y amar a los enemigos" que son fundamentales en la predicación de Jesús. ¿Tendremos que olvidar el ojo por ojo del Dios del Antiguo Testamento, y buscar el amor del Abba de Jesús, que todo lo perdona?. De nosotros depende lo que elijamos.

II-DOMINGO de CUARESMA “A”

SALUDO:

HERMANOS Y HERMANAS:

En este 2º domingo de Cuaresma, seguimos reflexionando y buscando la formula que nos enseñe como hacernos mejores nosotros y hacer mejores nuestras vidas.

Vamos a escuchar el relato de la Transfiguración y puede que nos quedemos prendidos de lo maravilloso que escuchamos y ahí dejemos todo, sin oír que la Voz del Padre nos invita a escuchar a Jesús

Las lecturas de hoy nos dicen algo más importante que un relato espectacular pues pretende que levantemos los brazos hacia Cristo, en medio de nuestra pobre mediocridad, con la misma confianza que un niño pequeñito levanta los brazos hacia la protección que le brinda su madre.

Escuchemos y transformemos nuestras vidas para que se asemejen cada día más a lo que Dios quiere de nosotros.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Ponemos ante el Señor nuestras peticiones y nos unimos a ellas diciendo: **AYUDANOS A VER TU LUZ.**

1.- Señor, la Iglesia necesita transformarse para dejar ver en ella el rostro resplandeciente de Jesús, **Por eso te decimos: AYUDANOS A VER TU LUZ.**

2.- Jesús, el mundo necesita verte transfigurado para lograr la erradicación de toda forma de violencia. **Por eso te decimos: AYUDANOS A VER TU LUZ.**

3.- Señor, los tristes necesitan consuelo, los asustados encontrar la fortaleza necesaria y los que están en peligro tu protección a través de nosotros, **Por eso te decimos: AYUDANOS A VER TU LUZ.**

4.- Jesús, todos los cristianos, tenemos que dar testimonio de ti, con nuestras palabras, nuestras obras y nuestra vida y necesitamos tu ayuda para poder hacerlo, **Por eso te decimos: AYUDANOS A VER TU LUZ.**

5.- Señor Jesús, los fieles de esta comunidad de cristianos, reunida en Valdeflores para celebrar tu día, necesitamos tu ayuda para poder amoldar nuestras vidas a tus enseñanzas, **Por eso te decimos: AYUDANOS A VER TU LUZ.**

Escucha, Señor, la oración confiada que te dirige tu pueblo, vuelve hacia él tu rostro y dale tu bendición, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos, AMEN